

EL ACERCAMIENTO ENCICLOPÉDICO DE SAHAGÚN
A LA CULTURA NÁHUATL, UN EJEMPLO:
LA ARTESANÍA DE LOS MEXICA

JACQUELINE DE DURAND-FOREST*

Hace unos quince años M. Edmonson editó en los Estados Unidos un libro titulado *Sixteenth Century Mexico, the Work of Sahagun*, en el cual se encuentran, entre otros, dos artículos particularmente interesantes por el tema que nos ocupa, uno de Alfredo López Austin, el otro de Miguel León-Portilla. El primero analiza el método seguido por Sahagún y el tipo de cuestionario que probablemente había concebido para obtener datos de sus informantes indígenas. Por su parte, el doctor León-Portilla se interroga sobre la autenticidad de ciertas respuestas, que le parecen haber sido reelaboradas por el franciscano. Sin embargo, nota que no es el caso en otras secciones de su *Historia General*, por ejemplo en los que tocan a los himnos religiosos, los mitos, los *huehuetlahtolli*, el relato de la Conquista, etc..., que reflejan indudablemente la antigua manera de expresar las tradiciones orales prehispánicas. Me propongo mostrar aquí que existe en la obra de Sahagún otra parte muy reveladora no solamente de su método de trabajo, de su curiosidad verdaderamente enciclopédica, sino también de su fiabilidad y de su imparcialidad, a saber la que concierne a los artesanos *mexica* y sus técnicas.

En primer lugar vamos a ver cuál fue el acercamiento del franciscano a esta clase social, que por lo general, no llamó tanto la atención de los otros cronistas. Es notable que el Libro nono de la *Historia General*, relativo a los mercaderes o *Pochteca*, se concluye con seis capítulos que conciernen a los artesanos mayores, a saber los orfebres, los lapidarios, los plumarios. Esta disposición indica que Sahagún había comprendido que existían estrechas relaciones entre los *Pochteca* y los artesanos. A primera vista, parece curioso que el padre haya colocado sus datos sobre los demás artesanos, los artesanos “menores”, en la prime-

* Quiero expresar mi agradecimiento a Jean-Michel Ducros por su revisión del texto español.

ra parte del Libro Décimo titulado “De los vicios y virtudes de esta gente indiana”.

En una ponencia presentada en 1988, Jeannette Favrot-Peterson parecía pensar que existía cierto parentesco entre el Libro Décimo de la *Historia General* y el *Ständebuch* —o sea *Panoplia omnium artium*— que describía las artes mecánicas y las actividades comerciales europeas en el siglo XVI. Aducía para ello dos razones: por una parte, la semejanza entre las ilustraciones del grabador Jost Ammán y las viñetas de la *Historia General* y, por otra parte, el hincapié que hacen las dos obras sobre la interdependencia entre el trabajo bien hecho y las cualidades morales del que lo ejecutaba, lo cual refleja una ética cristiana.

Sin embargo, me parece que la fecha tardía de publicación (1568) del libro europeo hace improbable cualquier influencia sobre la obra de Sahagún. Hace más bien pensar en los *Libros sapienciales*, en los *Proverbios*, que Sahagún, en tanto que fraile, no podía desconocer. En la parte central del *Libro de los Proverbios*, sin que exista orden alguno de presentación precisa, los datos heterogéneos que se suceden se presentan bajo la forma de un díptico, en el cual una de las alas presenta el aspecto positivo y moral de la noción evocada, y la otra su aspecto negativo, perverso, y, por tanto, reprehensible:

ch. 10 verset 4 *A la mano diligente, el mando;*
 A la mano descuidada, la faena.

ch. 14 verset 24 *Mano descuidada da mucha miseria,*
 Mano diligente da mucha riqueza.

Sin embargo la moral sumamente rigurosa de los *Mexica*, que aparece en los *Huehuetlahtolli* —aquellos discursos pronunciados para cada ocasión marcante de la vida—, así como para la entronización de un soberano, para el nacimiento y el bautizo de un niño... etc., me conduce, por mi parte, a ver en la presentación positiva o negativa de los diferentes artesanos de la *Historia General* una convergencia entre las morales indígena y cristiana.

Si volvemos a las artes mayores (orfebrería, arte del lapidario, plumaria), los únicos en ser presentados por Sahagún en todos sus aspectos en los capítulos que se siguen, constatamos que el esquema de presentación es casi idéntico para cada uno de ellos.

En primer lugar, Sahagún define rápidamente en qué consiste el trabajo de cada una de las tres categorías de artesanos; en segundo lugar, indica cómo se las llamaba según su especialidad, por ejemplo para los plateros: los *tlatzotzonque* o martilladores que amartillaban el

metal y los *tlatlalianime* u oficiales que transformaban el oro en diversos objetos.

En último lugar, indica cuáles eran los dioses de cada oficio, cuáles eran sus atavíos y ornamentos, en qué consistían las ceremonias religiosas que se les dedicaban y las ofrendas que se les hacían en tales ocasiones (bailes, sacrificios de esclavos comprados de antemano).

Cabe añadir que los capítulos que Sahagún dejó en náhuatl, relativos a estos tres oficios, y que figuran tanto en los *Códices Matritenses* como en el *Código Florentino* son más largos y completos que los de la *Historia General* en castellano; muestran, por ejemplo, que los amantecas se repartían en tres categorías: los *tepan amanteca*, que laboraban para la Casa Real, los *calpixcan amanteca*, los del Tesoro, que trabajaban para el soberano y le confeccionaban los vestidos que llevaba para las danzas en honor de los dioses, y por fin, los *calla amanteca*, artesanos independientes, que preparaban las divisas, las rodelas, los justillos de pluma para los jefes y guerreros. Además, las indicaciones técnicas están muy pormenorizadas. Por lo que toca a los artesanos menores, los datos son más limitados, incluso en la parte náhuatl del *Código Florentino*. Los que se refieren a las divinidades vienen en el Libro segundo, en la parte dedicada a las fiestas movibles, o sea en las notas cortas en náhuatl que describen a ciertas divinidades con sus atavíos. Aunque breves, las descripciones de las técnicas, en particular las escritas en náhuatl bastan para que uno pueda seguir las diferentes fases de la operación, los ademanes sucesivos de los especialistas, para quien los conoce por haberlos observado directamente o a través de descripciones técnicas precisas actuales, como lo hice yo misma en un estudio anterior relativo al tejido, a la cerámica y a la cestería, tres técnicas todavía vigentes en el México de hoy (J. de Durand-Forest, 1966; 1967, y 1968).

Nos alargaría demasiado volver en detalle sobre las traducciones del náhuatl de aquellas técnicas, que yo había propuesto entonces; me limitaré a presentar aquí algunas expresiones tales como *tlatelicçani*, *tlaquili*, *tetzictic*.

- *Tlatelicçani* que Schultze-Jena (1952) tradujo como “maneja con los pies los lizos del telar”, lo que alude al telar de pedales introducido por los españoles y utilizado por los hombres únicamente. Propuse otra interpretación para esta expresión. En efecto, el verbo *telicça* significa también “dar coces”, la expresión se refería entonces a la tensión que da la tejedora al telar tradicional, dando un golpe de cintura hacia atrás para tirar del *mecapal*, que es una tira doblada detrás de sí, atada a cada extremidad de la barra inferior del telar.

- *Tlaquili/tlahquili* expresión derivada del verbo *aquili* que quiere decir “bruñir, pulir, encharpar”, la expresión significaría entonces que el alfa-

rero unta una vasija metiéndola en un baño de arcilla líquida, para aplanar la superficie del recipiente.

-*Tetzictic* de *tzicoa*, que quiere decir “terminar, fijar, sujetar un trabajo de cestería”.

-*tíc*: sufijo primario que sirve para derivar un adjetivo a partir de un verbo o de un sustantivo;

-*te / tequí* prefijo adverbial que significa “mucho”. La expresión significa literalmente “una cestería bien sujetada” o sea, por derivación, “cestería muy apretada”.

Tales términos sólo pueden surgir de los mismos *Mexica*, aunque su precisión corresponde probablemente a la curiosidad sin límites del franciscano; de forma general, estas descripciones con sus repeticiones, sus expresiones compuestas, o llenas de imágenes usuales en náhuatl, procuran una impresión de autenticidad igual a las expresiones que acabo de analizar.

Sin duda, para concebir una obra de tal magnitud, el franciscano se inspiró en esas enciclopedias del siglo XIII, tal como la llamada *De proprietatibus rerum* por Bartolomeus Anglicus (ver Michaud-Quantin, 1966), pero se encontró enfrentado con la misma problemática, sin el escepticismo de Montaigne. Se halló sumergido en un mundo real, efectivo y consistente aunque diferente, que le correspondía comprender. A sus ojos, los indios no eran curiosidades sino hombres —por débiles que fuesen— cuyas creencias, aunque inspiradas por el Demonio, sin embargo habían existido.

A pesar de que la vocación originaria de Sahagún había sido evangelizar a los indios, pronto le pareció que esto no sería posible de una manera duradera, mientras perduraran las prácticas idolátricas de los antiguos mexicanos. Luego había que estudiarlas para combatir-las mejor.

Pero su ingenio curioso lo condujo a interesarse también por los demás aspectos de la civilización azteca, en ellos y por ellos mismos. Muy a menudo manifiesta un interés, una simpatía, una verdadera admiración por ciertos aspectos de esta civilización que le permite su familiaridad más y más profunda con la cultura, la lengua y el pensamiento mexica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Códice Florentino* o *Florentine Codex* Libro X- “The People”. Traducido del náhuatl al inglés por C. E. Dibble and A. J. O. Anderson. The School of American Research and the University of Utah. Santa Fé, New Mexico. 1961, n. 14, part. IX, cap. 7, p. 25.

- Códice Matritense de la Real Academia*, fol. 44 recto, citado por: Schultze-Jena, Leonhard: *Gliederung des Alt-Aztekischen Volks in Familie, Stand und Beruf aus dem Aztekischen Urtext Bernardino de Sahagún's*; Kohlhammer Verlag, 1952, p. 105.
- DURAND-FOREST, Jacqueline de, "Survivance de quelques techniques précolombiennes dans le Mexique moderne":
- I. "Le Tissage", *Journal de la Société des Américanistes (JSA)*, Paris, 1966, t. LV-2, p. 525-562.
 - II. "La Poterie", *JSA*, Paris, 1967, t. LVI-1, p. 95-147.
 - III. "La Vannerie", *JSA*, Paris, 1968, t. LVI-2, p. 495-518.
- , "Los Artesanos Mexicanos", *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, México, 1984-1988.
- EDMONSON, Munro S. (editor): *Sixteenth Century Mexico, the Work of Sahagún*. A School of American Research Book. University of New Mexico Press, Albuquerque, 1974.
- FAVROT-PETERSON, Jeanette: "Aztec Arts and Christian Morality in the Florentine Codex", *Abstracts-Resumenes*, 46º Congreso Internacional de Americanistas, Amsterdam, 1988, p. 254.
- , "The *Florentine Codex* Imagery and the colonial "Tlacuilo" in *The Work of Bernardino de Sahagún, Pioneer Ethnographer of Sixteenth-Century Aztec Mexico*, editado por J. Jorge Klor de Alva, H. B. Nicholson, Eloïse Quiñones Keber, Institute for Mesoamerican Studies, the University of Albany, State University of New York, 1988, p. 273-293.
- LEÓN-PORTILLA, Miguel: "The Problematics of Sahagún: Certain Topics Needing Investigation", in Edmonson (supra), p. 235-255.
- LÓPEZ AUSTIN, Alfredo: "The Research Method of Fray Bernardino de Sahagún: the Questionnaires", in Edmonson (supra), p. 111-149.
- MICHAUD QUANTIN, Pierre: "Les petites encyclopédies du XIIIè siècle, in *La pensée encyclopédique au Moyen Age*, Langages-Documents. Editions de la Baconnière-Neuchâtel et UNESCO, 1966, p. 105-120.